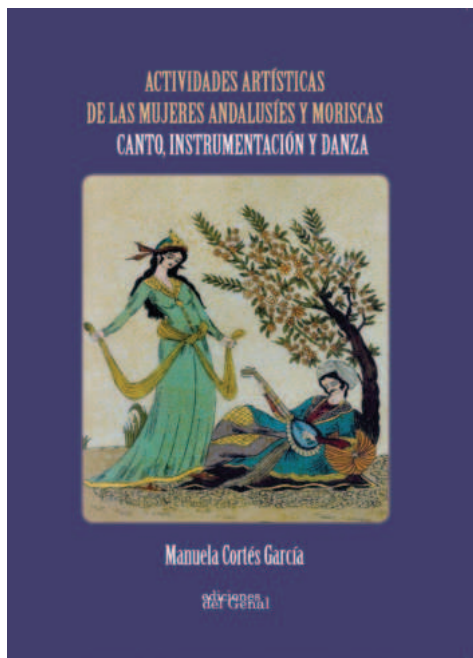


CORTÉS GARCÍA, Manuela. *Actividades artísticas de las mujeres andalusíes y moriscas. Canto, instrumentación y danza.* Málaga: Ediciones del Genal, 2022. 359 págs.



Manuela Cortés García es profesora titular e investigadora en la Universidad de Granada, especializada en el estudio de la música andalusí y su patrimonio cultural. Sus líneas de investigación se centran en la historiografía musical, particularmente en el análisis de fuentes árabes como manuscritos, además de explorar los aportes de teóricos andalusíes, moriscos y magrebíes, con especial énfasis en la música y la poesía en la sociedad islámica. También se interesa por la relación entre música y jurisprudencia en contextos sufíes y la representación de la mujer en la música árabe. Algunas de sus publicaciones destacadas incluyen *La música en la Zaragoza islámica* y *Pasado y presente de la música andalusí*, que exploran tanto el legado como la práctica contemporánea de esta tradición musical. Además, ha contribuido a la recuperación de repertorios andalusíes mediante ediciones facsimilares y proyectos discográficos.

En *Actividades artísticas de las mujeres andalusíes y moriscas*, la autora basa su análisis en fuentes textuales árabes que abordan aspectos sociales, históricos y culturales de la música y el rol de la mujer en al-Ándalus. Utiliza principalmente diccionarios biográficos, crónicas históricas y literatura de la época para reconstruir las prácticas y figuras femeninas asociadas a la música, apoyándose en autores árabes como Ibn Jaldún e Ibn al-Jatib. La obra también considera las limitaciones de estas fuentes, pues la música fue históricamente rechazada por sectores religiosos y jurídicos. En consecuencia, muchos escritos sobre el tema fueron destruidos o perdidos. Aunque no hay textos de mujeres, la obra recoge menciones de figuras femeninas influyentes en la cultura musical y literaria, especialmente en círculos de élite (*al-jassa*), quienes tuvieron acceso a formación y difusión cultural.

El propósito fundamental de la autora es rescatar información sobre el colectivo femenino, compuesto por mujeres libres y esclavas cantoras en al-Ándalus, integrando esta perspectiva en un marco multidisciplinar. El objetivo es proporcionar una representación detallada y realista de las contribuciones artísticas de estas mujeres, resaltando su rol en la música y la poesía. La obra pretende así ofrecer una imagen lo más completa posible de las mujeres que destacaron en disciplinas artísticas de la época.

El libro se estructura en torno a ocho ejes temáticos. Primero, contextualiza las publicaciones científicas previas sobre temas de género en al-Ándalus y el Oriente islámico. Luego, describe cómo autores masculinos percibían a las mujeres andalusíes y bereberes, y examina la influencia de las escuelas musicales orientales en la música andalusí. También se compilan fuentes sobre mujeres andalusíes y moriscas vinculadas a la música y la poesía, presentando sus perfiles, formación y funciones en la sociedad. Otros capítulos abordan los cancioneros magrebíes y las obras poéticas de autoría femenina, así como la representación de estas mujeres en la iconografía artística hispano-árabe y oriental.

Además, profundiza en el rol de las mujeres en las sociedades árabe-orientales y andalusíes, ofreciendo una mirada rica y diversa a partir de fuentes literarias, jurídicas, biográficas y artísticas. La obra traza cómo, desde finales del siglo XIX, se han construido imaginarios y estereotipos sobre las mujeres musulmanas, especialmente a través de la literatura de viajes y el orientalismo romántico. Estas representaciones tempranas, centradas en la imagen del harén, influenciaron de manera significativa los estudios sobre las mujeres de estas sociedades. Sin embargo, trabajos más recientes y críticos, como los de Mercedes García Arenal, han incorporado una variedad de fuentes, revelando aspectos de la vida de las mujeres andalusíes que contradecían estos estereotipos, sugiriendo una mayor libertad social en comparación con otras sociedades islámicas de la época.

Cabe destacar que en cuanto a su estatus social, el texto distingue entre mujeres libres de élite, mujeres del pueblo y esclavas. Las primeras estaban restringidas principalmente al ámbito del hogar, mientras que las mujeres del pueblo interactuaban más abiertamente en mercados y mezquitas. Las esclavas, particularmente las cantoras, tuvieron un rol destacado en la vida cortesana, donde sus talentos en música, poesía y danza las convertían en figuras influyentes. Los estudios biográficos y crónicas de la época documentan cómo algunas de estas mujeres llegaron a ocupar posiciones notables debido a sus habilidades y conocimientos.

El análisis del ámbito cultural subraya la notable influencia de la música oriental en al-Ándalus. La figura de Ziryab, un renombrado músico y poeta, fue central en la consolidación de las prácticas musicales andalusíes, introduciendo innovaciones que fundaron una tradición única. Las mujeres también participaron activamente en la música, tanto en la composición como en la interpretación, y el desarrollo de conservatorios y escuelas musicales en ciudades como Córdoba es muestra de la importancia de esta práctica.

Por último, el libro explora, entre otras muchas cosas, cómo las funciones sociales y artísticas de las mujeres andalusíes se entrelazaban con rituales religiosos y festividades. Desde el papel de las mujeres en ceremonias matrimoniales hasta su rol en rituales de duelo y celebraciones públicas, queda claro que su contribución fue esencial en la preservación y transmisión de la cultura andalusí. A través de los testimonios recogidos, la autora muestra que las mujeres no sólo eran guardianas de la tradición, sino también intérpretes de un rico legado cultural que influiría en generaciones futuras.

La obra ofrece una exploración exhaustiva y bien estructurada del papel de las mujeres en la sociedad andalusí, especialmente en los ámbitos de la música y la danza. La autora organiza meticulosamente la información en capítulos bien clasificados, lo que facilita la comprensión del contenido y permite al lector acercarse a este mundo históricamente poco estudiado. Un aspecto positivo de su enfoque es el respaldo académico, en el cual se apoya en autores contemporáneos y en escritores de la época andalusí, enriqueciendo el texto con un análisis fundamentado y profundo. Esto proporciona al lector una perspectiva amplia y detallada de cómo las habilidades artísticas de estas mujeres, como el canto, la danza y la instrumentación, eran adquiridas, practicadas y vistas dentro de su contexto socio-histórico.

La incorporación de fragmentos poéticos, en su mayoría escritos por poetas masculinos, añade un toque literario que amplía el disfrute de la lectura, a la vez que ilustra el valor cultural de la música y la danza en al-Ándalus. Este recurso literario no sólo enriquece la narrativa, sino que también permite entender cómo los autores de la época percibían y reflejaban estas prácticas artísticas femeninas.

Sin embargo, un aspecto negativo es la repetición de ciertas informaciones en varios capítulos, particularmente las jerarquías sociales de las mujeres en el ámbito de las artes escénicas. Esta redundancia puede hacer que la lectura se torne tediosa en ocasiones, al igual que la gran cantidad de nombres mencionados en listas, sin una descripción amplia que permita profundizar en cada uno de ellos. A pesar de esto, es evidente que la autora busca un enfoque riguroso y detallado, haciendo un esfuerzo por incluir todos los personajes y autores que influyen o refuerzan el contenido.

En conjunto, el libro constituye un recurso valioso para comprender el contexto cultural y social del mundo andalusí, especialmente el lugar de las mujeres en las artes. Gracias a la sistematización de los capítulos y la información proporcionada, el lector puede añadir a su bagaje cultural un conocimiento detallado sobre las cantoras y danzantes moriscas y andalusíes, sus trayectorias y la percepción que de ellas se tenía en su época.

Celia GONZÁLEZ MORENO